

[...] es que los investigadores recuperaron de computadoras y otros dispositivos electrónicos utilizados por ejecutivos de Stericycle, que impuso cursos de ética y transparencia a todos sus empleados, desarrolló una auditoría con la ayuda de la consultora Grant Thornton y echó a múltiples ejecutivos en la Argentina, Brasil y México. En el caso de la filial en Buenos Aires, fue más lejos: optó por venderla. La adquirió el argentino Gustavo Solari, quien la rebautizó "Centro de Tratamiento de Residuos" [...]

El otrora número uno para América Latina de la multinacional de origen estadounidense Stericycle fue acusado por el Departamento de Justicia de ese país de pagar sobornos –en la jerga interna, "alfajores" o "IP"- a funcionarios públicos de la Argentina, Brasil y México durante años, según surge de documentos judiciales a los que accedió LA NACION.

El ejecutivo de origen mexicano, Mauricio Gómez Báez, quedó detenido en Miami, donde logró recuperar la libertad varios días después tras abonar una fianza de US\$1 millón. Aceptó someterse a un proceso de vigilancia mientras tramite el proceso criminal en su contra, con la intervención de la Fiscalía Federal para el distrito sur del estado de Florida y agentes de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI). Gómez Báez quedó acusado de repartir al menos US\$10,5 millones entre funcionarios argentinos, brasileños y mexicanos nacionales, regionales y municipales, entre 2011 y 2016, como mínimo, coimas que le permitieron ganar o retener contratos que le reeditaron beneficios a Stericycle por más de US\$21 millones.

Los investigadores determinaron que el pago de sobornos en la Argentina se canalizó a través de la subsidiaria que Stericycle montó en Buenos Aires, Hábitat Ecológico SA, que escondió el pago de sobornos bajo la palabra clave "alfajores" o detrás de las siglas "IP", en alusión a "incentive payments", que puede traducirse como "pagos de incentivo".

Acusado de violar la ley que penaliza el pago de sobornos en el extranjero (FCPA, por sus siglas en inglés), Gómez Báez podría afrontar hasta 5 años de prisión y una multa de hasta US\$250.000 si es hallado culpable, aunque la Corte Federal fijó una audiencia para el martes próximo, 27 de febrero, en la que el exejecutivo de Stericycle podría acogerse al régimen del arrepentido.

De acuerdo a la acusación, Gómez Báez y otro alto ejecutivo de Stericycle, también de origen mexicano, se reunieron en Miami, repetidas veces desde 2014, con los máximos responsables de la compañía en la Argentina, Brasil y México para trazar las estrategias de negocios y supervisar las coimas a funcionarios en esos países.

En ese sentido, Stericycle reconoció de manera oficial en 2022 que había pagado sobornos en esos tres países y acordó pagar penalidades por más de US\$84 millones a las autoridades de Estados Unidos y Brasil, no así de la Argentina, donde hasta el momento no se abrió una investigación penal.

Stericycle se suma así a una docena de multinacionales que reconoció que pagó coimas en la Argentina durante las últimas tres décadas sin que se apliquen condenas en el país, ni multas, por su accionar delictivo. La lista negra abarca desde firmas de primera línea mundial como IBM, Siemens, Ralph Lauren, Odebrecht y Ferrostaal, a otras como Stryker Corporation, Helmerich & Payne, Ball, Biomet y Dallas Airmotive. Todas quedaron impunes.

En el caso de Stericycle, la Fiscalía sostuvo que el 70% de los contratos que consiguieron o retuvieron Gómez Báez y sus acólitos fue con gobiernos provinciales o regionales, tanto en la Argentina, como en Brasil y México. Esos contratos solían durar un año y se renovaban mediante "incentivos" o "alfajores" a ciertos funcionarios.

"Los alfajores del último pago están pendientes" fue, en ese sentido, una de las frases que los investigadores recuperaron de computadoras y otros dispositivos electrónicos utilizados por ejecutivos de Stericycle, que impuso cursos de ética y transparencia a todos sus empleados, desarrolló una auditoría con la ayuda de la consultora Grant Thornton y echó a múltiples ejecutivos en la Argentina, Brasil y México. En el caso de la filial en Buenos Aires, fue más lejos: optó por venderla. La adquirió el argentino Gustavo Solari, quien la rebautizó "Centro de Tratamiento de Residuos"

Consultados por LA NACION, desde la casa matriz de Stericycle en Illinois, Estados Unidos, se negaron a responder preguntas, en tanto que Solari indicó a este diario, en abril de 2022, que había comprado los activos en el país de la multinacional en 2020, y afirmó que jamás le informaron durante las negociaciones sobre los ilícitos ocurridos.

Las operaciones de Stericycle en la Argentina, cabe remarcar, ya fueran como Hábitat Ecológico y firmas vinculadas como Medam BA SA y SOMA SA abarcaron una larga lista de jurisdicciones durante aquellos años. Entre otras, las provincias de Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Chaco, Entre Ríos, Formosa, Salta y Santa Fe, y la ciudad de Buenos Aires.

De acuerdo a documentos obrantes en el Departamento de Justicia y la Comisión de Valores (SEC por sus siglas en inglés), la cúpula argentina de Stericycle calculó y autorizó las coimas, "que típicamente se pagaron al contado". ¿Cómo era el proceso? Un empleado de la firma elevaba el monto del soborno –"habitualmente un porcentaje del monto del contrato"-, la cúpula aprobaba el cálculo y pago, y el empleado retiraba el dinero –los "alfajores"- de las oficinas en Buenos Aires para entregarlo al funcionario corrupto.

Con la audiencia ante la Corte Federal de Miami fijada para el martes 27, en tanto, se espera que Gómez Báez comunique si colaborará con el Departamento de Justicia a cambio de reducir su condena. De ser así, el exvicepresidente senior de Stericycle para América Latina podría aportar los nombres de sus cómplices y los sobornados en la Argentina.

Fuente: